

Zura

Dario Reveron

Image not found.

# Capítulo 1

ZURA

Capítulo 1

LOS OJOS DEL MÁS ALLA

Desde que tengo uso de razón puedo ver lo que los demás no, un mundo que va más allá de la imaginación, un mundo que solo yo puedo entender, no sé si será obra de dios o solo yo, pero veo espíritus.

Una tarde de otoño no muy diferente a las demás, vi a una chica sentada en el banco del parque, lo curioso de ella es que no se movía; pensé que solo estaba meditando, pero los días pasaron y seguí viéndola en el mismo sitio, en la misma pose. Un día me entusiasmé en hablarle y descubrí que no era humana era un mushi, un alma pura que no pudo dormir en paz, para mí no fue ninguna rareza ya estaba acostumbrado, mi mejor amigo era un zura una especie de espíritu natural maligno, aunque yo no le veo lo malo, se comporta como un vago más del mundo humano. Al preguntarle si `podía ayudarla, ella se sorprendió y me dijo:

- ¿puedes verme?, que alegría hay gente que me puede ver...

Su entusiasmo me aclaro que no tenía mucho de haber muerto y que seguía aquí por una razón mundana, le pregunte si sabe en qué situación esta y en qué fecha se encontraba, lo cual me respondió muy rápido:

- ¡es 23 de octubre!, porque este muerta no significa que este perdida...

-en realidad pensé que eras un mushi con poco tiempo y por eso te lo pregunto no pienses a mal. Por cierto, mi departamento está cerca y no es bueno que estés en la intemperie en estas fechas es mejor que vengas

conmigo.

Por la forma en que respondió se notaba que su transformación a mushi era resiente; por todo el camino me vinieron miles de preguntas a la mente. ¿Cómo duro tanto en ese sitio?, ¿Porque Bartolomé no me dijo nada sobre un mushi en el parque?, ¿Y qué raro que sea el primer ser que le habla si para estas fechas hay cientos de espíritus de todo tipo? esas interrogantes me rondaron durante todo el viaje. Al llegar al departamento, lo primero que encuentro es una escena de lo más incómoda.

- ¡Bartolomé... que estás haciendo en mi casa, te prohibí entrar!

-Sergio no sabía que habías llegado. ¿ihuu y con una chica... que picaron, me puedo quedar mientras la manoseas!?

La chica se acercó lentamente al sofá y con una mirada de odio golpea a Bartolomé; en realidad fue algo glorioso verlo, nunca pude golpearlo y encontré el ser que, si podía, el momento más feliz de mi vida sin duda alguna.

-imugroso pervertido como te atreves a hablar así frente a una mujer, cerdo!

-ique... esta mugrosa es un mushi! Y tu porque no me avisas cojonudo.

-si no te dije que era un mushi fue porque tú tampoco mantuviste la boca cerrada además quiero que me digas Bartolomé que está pasando en esta ciudad, en el trascurso del mes he visto ya muchos zura y pocos mushi, que es lo que pasa.

-es porque este año eres el único vidente en kilómetros; los zuras son atraídos por tu presencia y ningún mushi con experiencia se acercaría a nosotros, por otro lado esa mocosa que está a tu lado murió en no mucho 2 semanas y no tiene ni idea de lo que pasa entre mushis y zuras.

Si la situación estaba de esa manera tener a esa muchacha dentro del apartamento sería un gran riesgo, solo pensar que podríamos ser sitiados era un gran motivan té para hacerla descansar; no podíamos perder tiempo en estas fechas.

- ¿Por qué me llaman muchi y porque tengo que estar lejos de los tales zuras?

-te explico lo mushi son humanos o animales que no han podido descansar en paz por razones personales, mientras los zuras son espíritus provenientes de cualquier ser vivo y con alma de esencia maligna que devoran las almas de los mushi para evolucionar a demonios completos, pero no te preocupes por este tonto del frente el casi no es un zura por lo tanto no come almas.

La sorpresa que recibió la pobre fue tanta que experimente el primer grito espiritual de mi vida, una especie de defensa de los mushi, fue tal el caso que Bartolomé desapareció, un evento que en mi vida pensé presenciar. Al calmarla le pregunte:

-disculpa por el susto, pero necesito que me respondas unas preguntas. ¿Cuál es tu nombre, donde naciste, donde moriste, cuánto tiempo llevas así y que es lo que te ata a este mundo?

-bueno mi nombre Celeste tengo 20 años, nací en esta ciudad y también morí, tal vez llevo 9 días de haber despertado después que me atacara por detrás esa mujer; no lo único que me preocupa es que les habrá pasado a mis padres después que morí por qué no he podido llegar a casa, hay algo que me lo impide y eso no lo veo como obstáculo para ir al

cielo.

Me llamo la atención de que no pudiera pasar por un sitio si es un espíritu y con más énfasis porque es un mushi, no debería haber retención en su movimiento, por el contrario, sus energías deberían ser inagotables y jamás sentir sueño ni hambre por el resto de la eternidad, una condición como la de ella es algo insólito, en algún sitio de la ciudad debe estar la causa de su estancamiento más allá de sus motivos terrenales.

-¿Celeste disculpa hasta qué punto no puedes seguir?

-Bueno hasta la calle 17 cerca del metro.

Como un rayo aparece Bartolomé exaltado gritando que nos escondiéramos, que una zura se acercaba; ver a Bartolomé tan agitado por un simple zura no era normal así que nos escondimos dentro del armario para poder escuchar mejor. Rara vez Bartolomé se preocupaba por alguien más que no fuera yo hay me di cuenta de lo mala que era la situación.

- ¿Arácnica cariño que haces aquí?

-sigues siendo el mismo insolente desde que te conocí

-por favor no me lastimes con esas palabras, enserio arácnica que haces aquí este es mi territorio, sabes muy bien que el chico está bajo mi protección y no dejare que lo lastimes.

-tranquilo remedo de lagarto no vengo por el alma de ese vidente ni a pelear contigo no desperdiciare energía.

-entonces que haces con esa pequeño zura acompañándote, y por su presencia es fácil decir que no es un bestia, es una flora.

Era la primera vez que veía a un zura con tanta presencia como Aráctnea, de verdad era imponente en altura, sus cabellos negros como la noche, un vestido morado muy largo y mirada hipnotizan té; y por otro lado su acompañante nada del otro mundo un joven muy amanerado de cabello rubio y ropa de camuflaje. Me preocupaba que nos descubrieran ya que sabía lo que pasaba cuando un zura devora a su presa.

-para tu información tengo nombre, es Tahin y no te me acerques.

-iuuhh que buen discípulo te conseguiste Aráctnea!, y ahora te puedes ir no.

-de acuerdo Bartolomé me voy, pero volveré tienes algo que es mío.

Al irse la mujer zura le insistí a Bartolomé que me contara que había pasado y que tenía yo que ver con esa mujer. Al parecer el motivo de su llegada fue que Celeste era una vidente y la buscaba para evolucionar; no me había percatado de su condición cuando la encontré en el parque, los videntes tenemos una forma de expresión diferente al transformarnos en mushi y ella parecía normal. No obstante, el comportamiento de Bartolomé me dejó con muchas dudas, él era pasivo y durante toda la charla no bajo la guardia un segundo como si fuera a pelear.

-espera, pero si Celeste es una vidente por qué no veo una aureola sobre ella.

- la respuesta es obvia, la chica se le escapo antes de ser devorada,

además es parte de la razón porque no puede descansar en paz.

Me puse a pensar en cientos de formas para recuperar la otra parte del alma de Celeste, pero la única manera que encontré rápida y fantasiosamente segura era derrotar a Arácnica y a Tahin; como lo haría, no lo sé, pero algo se nos ocurriría.

- ¿Bartolomé, hay alguna manera de derrotar a esos zuras?

-en realidad si la hay, pero tienes que armarte de valor Sergio y no bacilar ni un segundo porque si no ella te destruirá.

-esperen un minuto por que Sergio tiene que pelear con ella y no tu pervertido.

-por qué no puedo matar a mi raza es imposible, puedo pelear más no matarla ni ella a mí, por eso Sergio peleará.

No me quedaban más opciones tenía que hacerlo; como dijo Bartolomé los zuras no se pueden destruir entre sí, solo un vidente puede exorcizarlos y no iba a permitir que consumieran a esa chica, era mi deber hacer lo correcto.

- no te dejare que arriesgues tu vida por mí, yo puedo pelear, según ese pervertido yo también soy una vidente.

-deja de llamarme pervertido, enana de senos pequeños.

- ¡Aaa eres un abusador!

- si no fuera por Sergio te comería mocosa malcriada.

- ya chicos dejen de pelear este no es momento, y dime Bartolomé como puedo vencer a Arácnia.

Me llevo un poco de tiempo comprender las instrucciones de Bartolomé, pero al parecer necesitaba de todo mi coraje para lo que venía. Al parecer los dos zuras eran de un nivel avanzado por lo tanto solo un humano con alto nivel espiritual como los videntes son capaces de realizar tal hazaña y por tanto me recubrió de artículos que canalizarían mi energía espiritual.

- ¿! y yo que puedo hacer para ayudar, no pensaras que me quede aquí no!

- en realidad tienes que venir para reclamar la parte de tu alma que tiene Arácnia, pero no interfieras en el exorcismo OK.

Ya sabiendo lo que tenía que hacer, fuimos en busca de los zuras, Arácnia y Tahin para recuperar el alma de Celeste. Caminando hasta el punto límite donde Celeste no se podía mover; Bartolomé me dice:

-estás listo para lo que viene Sergio, esto no es como ayudar a un mushi a descansar, aquí está en juego tu vida.

-estoy listo para todo viejo amigo, además si fallo en el primer intento tú les retienes hasta que esté listo para un segundo intento.



- ¡ah claro, la carnada de cañón no!

En realidad, la pregunta de Bartolomé no me hizo dudar sabía que ella nos necesitaba. En el momento más oportuno Arácnica y Tahin nos esperaban para tomar el alma de Celeste.

-sabía que la tenías lagarto mugroso.

-yo nunca te dije que no tenía a una vidente mujer a mi lado.

-solo da nos a la chica y no es necesario que nos des a tu niño.

-tú crees que las dejare evolucionar así de fácil, soy descuidado no tonto, estás listo Sergio cuando empiece el rezo grita primero Arácnica de arácnidos.

Con los antiguos rezos que leí en el libro que Bartolomé me dio, me encimé directo a Arácnica, al estar casi al frente grité el nombre, mientras Bartolomé la toma por la espalda y me da la oportunidad de exorcizarla.

- ¡Bartolomé eres un traidor!

Arácnica cae al suelo al parecer mis poderes eran más altos de lo que yo pensaba, pero al momento de su purificación Tahin me ataca por la espalda:

- ¡cómo te atreves a lastimar a mi señora, te destruiré!

Reaccione y exorcice a Tahin pero fue algo inconsciente como si supiera que decir y que hacer en esa situación. Al caer Tahin, Bartolomé toma el alma de Celeste que se encontraba donde Aráctea se había desvanecido, con apenas tocarla celeste se fusiona con ese destello de luz recuperando su alma y así teniendo la oportunidad de descansar en paz; pero, para sorpresa de los tres, Celeste no descansa. Le preguntamos que quería hacer ahora, porque no se iba. Ella me respondió:

- me pueden acompañar a mi casa quiero que le digas algo a mis padres.

- de acuerdo, vamos a tu casa, pero no te aseguro que tus padres me crean.

- no importa, solo quiero estar acompañada para verlos.

No me pude negar, esa chica era una nota y con todo lo que había pasado no me dieron ganas de regresar a casa. Vía su casa, Bartolomé se detuvo de golpe y nos dijo:

- en esa casa hay un vidente y es de alto nivel, esta es mi oportunidad.

- esta es mi casa pervertido como que hay un vidente.

- no lo sé, pero hay que esperar a ver.

Al entrar las sospechas de Bartolomé eran cierta había una monja que trataba de convencer a los padres de Celeste de una purificación, pero al vernos se exalto preguntándonos de forma muy agresiva quiénes éramos y que ocurría, era ya obvio que podía ver a Celeste y Bartolomé; tal vez haya sido por el día, pero me exalte y por primera vez le respondo mal a

una persona clero.

- no, ¡quién es usted! Porque yo solo soy un amigo de Celeste que vino a hablar con sus padres.

-mi nombre es Sor Arrieta, y no mientas chico no eres ningún amigo de la niña Celeste eres su cautivo, tú y ese zuro a tu lado.

- te lo dije Sergio es una vidente.

- señora no estoy cautiva, estoy con ellos por mi voluntad.

La terquedad de la monja no tenía precedente Celeste trato de todas las formas posibles de convencerla y no hizo caso alguno, a tal punto de amenazarnos con mandar al averno a Bartolomé y a Celeste por pecadores; cuando escuche la palabra averno me asuste y me puse delante de Celeste. Detendría a esa loca sin importar que, las almas mushi son puras y tienen el derecho al cielo. En ese instante Bartolomé se pone al frente de nosotros y me susurra al oído que vaya con los padres de Celeste mientras él se encarga de Arrieta.

- esa mocosa es una humana como tú y solo porque hoy estuvo al lado mío no significa que deba ir al averno, además tengo 365 almas mushi y solo con una de vidente me transformare en un demonio completo.

-no te dejare que uses mi alma para tus fines blasfemos y de mi lado está el señor.

Bartolomé y Arrieta se enfrentaron afueras de la casa de manera de no afectar a nadie. Yo me acerque a los padres de Celeste para expresarles los deseos de su hija, pero claro los pobres estaban en shock solo

podieron reaccionar cuando Celeste se les apareció.

- mama, papa estoy feliz de verlos y no se preocupen por mi estuve y estaré en buenas manos.

- no te preocupes hija estamos muy bien y gracias a este joven pudimos verte de nuevo. Te amamos querida y siempre te tendremos cerca.

Con eso la chica que me encontré en el parque pudo descansar en paz, y ser feliz. Ese día fue el inicio de una gran historia, porque ese año comenzó el acto final...

Espero les guste, es el 1er Cap inedito de mi primera novela (posiblemente tenga errores ortograficos por que fue la primera vercion)